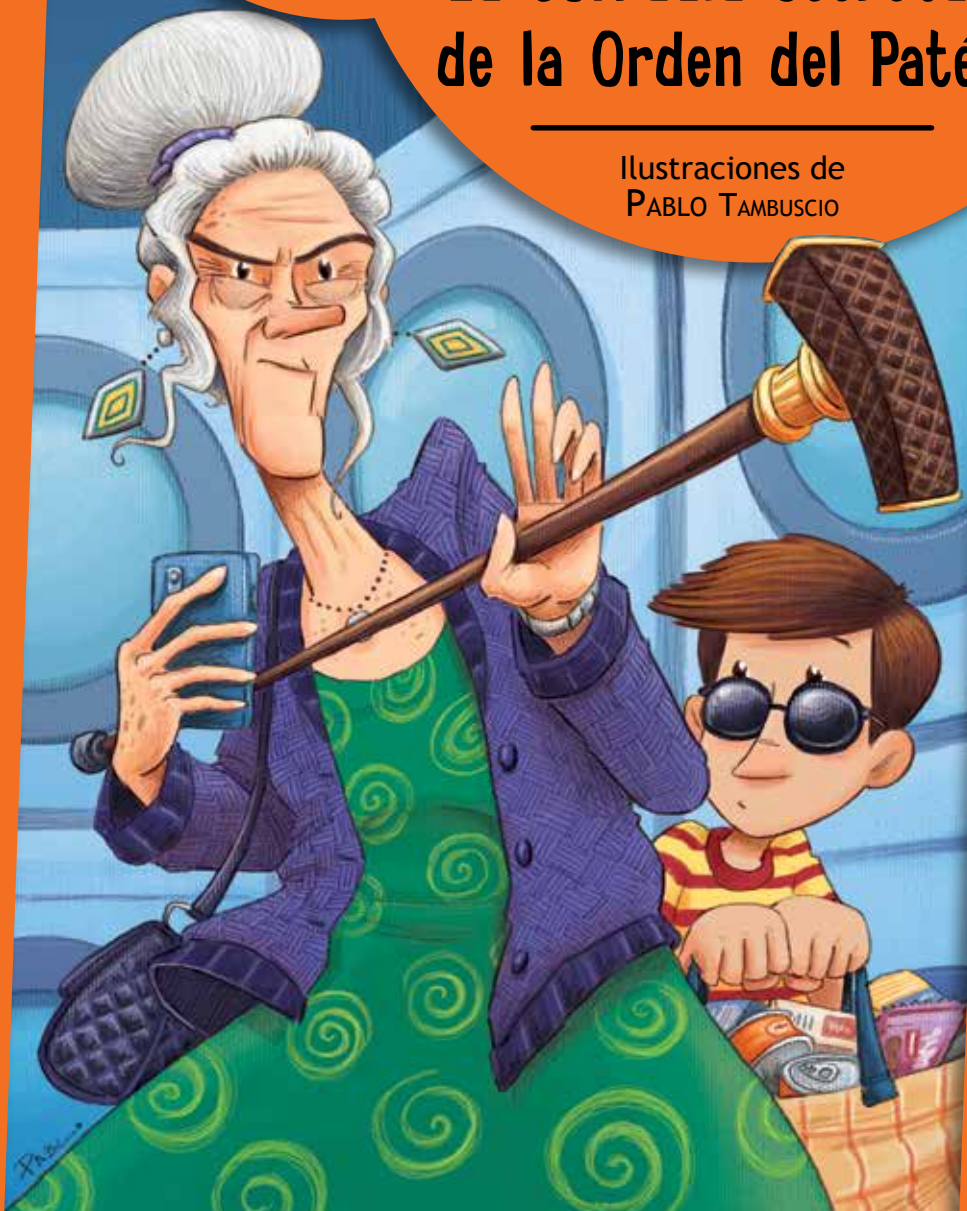



azulejos

JAQUELINA ROMERO

La Cofradía Secreta de la Orden del Paté

Ilustraciones de
PABLO TAMBUSCIO



La Cofradía Secreta de la Orden del Paté

Jaquelina Romero

ILUSTRACIONES
DE PABLO TAMBUSCIO

Coordinadora de Literatura: Karina Echevarría
Autora de secciones especiales: Pilar Muñoz Lascano
Corrector: Mariano Sanz
Coordinadora de Arte: Natalia Otranto
Diagramación: Ana G. Sánchez

Romero, Jaquelina
La cofradía secreta de la Orden del Paté / Jaquelina Romero ; ilustrado por Pablo Tambuscio. - 1a ed. - Boulogne : Estrada, 2020.
80 p. : il. ; 19 x 14 cm. - (Azulejos. Serie Naranja ; 71)

ISBN 978-950-01-2538-3

1. Literatura Infantil y Juvenil Argentina. I. Tambuscio, Pablo, ilus. II. Título.
CDD A860



COLECCIÓN AZULEJOS - SERIE NARANJA

71

© Editorial Estrada S. A., 2020.
Editorial Estrada S. A. forma parte del Grupo Macmillan.
Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.
Internet: www.editorialestrada.com.ar
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.
Impreso en Argentina. / Printed in Argentina.
ISBN 978-950-01-2538-3

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.



**La autora
y la obra**

BIO- GRAFÍA




JAQUELINA ROMERO es editora, escritora y diseñadora gráfica. Nació el 24 de septiembre de 1969, en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Creció en Castelar, una localidad del Gran Buenos Aires, pero actualmente vive en República Dominicana.

Trabajó muchos años como editora, dirigiendo colecciones de literatura para niños en distintas editoriales.

Como autora escribió y publicó muchas historias: *¿Lobo está?*; *El Plan Bee*; *El ratón Pérez y su socio*; *Cómo cuidar a un unicornio*; *Soy Pablo Penalti, futbolista*; *La bruja Tula y el príncipe durmiente*; *iLobo NO está!*; *Tengo, tengo, tengo*; *Como una mamá*; *Caperucita y el temible y terrorífico Lobo*; *iShhh! Como la lechuza y El último dragón*, entre otros.

Tiene hijos, gatos y plantas, también una biblioteca llena de libros que considera su tesoro porque le contagiaron el amor por la lectura y la escritura.



La novela

La novela es el relato de una historia de ficción en el que se cuentan hechos ocurridos en un mundo imaginario. Pertenece al género narrativo, al igual que el cuento, pero se diferencia por tener una mayor extensión.

El tiempo y el espacio en el que transcurren estos hechos determinan el marco de una historia. Este puede ser igual al mundo real o puede estar habitado por seres imaginarios o sobrenaturales.


Tanto el cuento como la novela tienen una estructura narrativa que consta de tres partes: inicio, conflicto o complicación, y resolución o desenlace. Los personajes que realizan las acciones pueden ser principales o secundarios; estos últimos pueden ser ayudantes u oponentes del protagonista.

Como se trata de un relato de ficción, en la novela hay que diferenciar al autor del narrador. El autor es una persona real que inventa y escribe la historia (en este caso es una autora). En cambio el narrador es una figura construida por el autor para contar la historia, es decir, es quien organiza ese mundo imaginario. Cuando el narrador está presente como personaje del relato emplea la primera persona gramatical (“yo”), puede tratarse de un yo protagonista de los hechos o de un yo testigo observador de los sucesos; en este caso quien narra es un personaje secundario. Cuando la voz que

cuenta usa la tercera persona gramatical, se trata de un narrador que cuenta una historia que no lo incluye.

Es fundamental que el lector se sienta cautivado por ese mundo al que entra palabra a palabra. Por eso el narrador despliega recursos para generar interés desde las primeras líneas y evitar así que los lectores abandonen la lectura. Por ejemplo, puede anticipar algún dato sobre el final de la historia, describir el ambiente en el que se desarrollarán los sucesos, mantener oculto algún dato sobre los hechos o un personaje, mostrar la faceta más curiosa u original de algún personaje. Se trata de un equilibrio entre lo que se cuenta y lo que se calla para intrigar al lector e invitar a que continúe la lectura.

Las novelas pueden clasificarse según los tipos de historias que narran y los temas abordados. Hay novelas de aventuras, realistas, de humor, de ciencia ficción, policíacas, de terror, históricas, de suspenso o misterio, de iniciación o aprendizaje, entre otras.



El humor

La novela de humor es aquella que presenta o comenta los hechos de modo tal que genera risa en el lector.

Entre los modos del humor encontramos la parodia (una imitación burlesca de personajes o de conductas sociales con el objetivo de conseguir un efecto cómico), la ironía (un procedimiento ingenioso por el que se afirma o sugiere lo contrario de lo que se dice con las palabras, de forma que quede claro el verdadero sentido de lo que se piensa) y lo grotesco (un tratamiento deformador de la realidad mediante una exageración). También puede suceder que lo humorístico esté provocado por otros recursos, como por ejemplo la torpeza de los personajes o comparaciones —en la descripción de los personajes— con cosas exageradas.

Existe también el humor negro, es aquel generado a partir de cosas que normalmente provocan piedad, terror, lástima o emociones de este tipo. Los temas recurrentes en esta variante de humor son aquellos que resultan oscuros o dolorosos para el ser humano, como por ejemplo la muerte.

La Cofradía Secreta de la Orden del Paté

Me llamo Juan Martín Tosse. Vivo con mi mamá Olga en una hermosa y pequeña casa, pequeña y acogedora, realmente diminuta. Aunque vivimos un poco apretados no nos importa porque mi mamá hace que mi mundo sea más grande que el universo y con eso me alcanza.

Mi papá murió en un accidente cuando yo era chico. No tenemos mucha familia; es más, sacando cuentas, solo queda la tía abuela Berta.

Esta mañana sonó el teléfono y no sé si eran buenas o malas noticias, pero mi mamá se quedó en silencio con la boca abierta y los ojos desorbitados. Yo le hablaba, pero ella no me respondía, hasta que me puse a cantar y reaccionó. Escucharme fue como una descarga eléctrica, porque canto horrible.

Entonces ella dijo lo que jamás imaginé que nadie pudiera decir:

—La tía abuela Berta viene a vivir con nosotros —mientras caminaba en cámara lenta, dominada por el efecto caracol.

—¡¡¡QUÉEEEE!!! ¡No puede ser! ¿Cómo puede ser? ¡¿Dónde?! ¡¿Cuándo?! ¡¿Cómo?! ¡¿Por qué?! —grité espantado.

Les cuento que mi tía abuela no es de esas señoras agradables, cariñosas y amables que leen cuentos a sus nietos, tejen bufandas de cien metros o cocinan recetas ancestrales que heredaron de las tatarabuelas; NOOO, la tía abuela Berta es única en su tipo. Yo la llamo la *Giraffatitan*, que era una especie de dinosaurio que habitó la Tierra hace 150 millones de años, y era herbívora, lo único que nada tiene que ver con Berta que es 100% carnívora (hasta creo que come niños). Le puse ese apodo porque es alta, flaca y tiene el cuello largo, como una jirafa, y siempre camina con un bastón que utiliza como arma cada vez que no le gusta algo. Por ejemplo, el otro día fuimos a visitarla al hogar donde vive —o vivía hasta hoy— y me puse a saludar a otras ancianas, entonces ella se levantó y clavó el bastón en mi pie. Grité casi como Tarzán, o más fuerte.

Es gruñona, caprichosa, egoísta y malhumorada. Será por eso que la echaron del hogar donde vivía y la mandaron a mi casa en un Uber, con dieciocho valijas y más ropa de la que yo podría tener en toda una vida.

El auto estaba en camino, esto es lo más parecido a una pesadilla, o peor.

Como les contaba, mi casa es pequeña: tenemos una habitación diminuta donde duermo yo, la sala y la cocina (todo en uno, integrada como le dicen ahora), un sillón-cama donde duerme mi mamá, el baño y el patio. No nos sobra nada, tampoco nos falta, somos muy felices.

Primero se escuchó un fuerte bocinazo y a los pocos segundos la puerta. La tía abuela parece que tiene un martillo en la mano porque el golpe hizo temblar la casa entera. Yo espiaba por la ventana y mi mamá salió corriendo a abrir. No le quedaba otra opción ya que somos los únicos parientes que tiene la vieja.

Apenas se abrió la puerta entró Berta con cara de pocos amigos. Miró la casa y dijo que parecía una lata de sardinas y que íbamos a estar muy apretados, pero entró igual porque tenía muy claro que no había otra opción. Se sentó en el sillón, como una reina, y empezó a dar órdenes, refunfuñando.

—¡Chofer! ¡Traiga mis maletas! ¡Rápido! —le ordenó al pobre hombre.

Creo que piensa que llegó a un hotel cinco estrellas, esto no va a ser fácil.

Muy pocas veces o nunca, la tía abuela me llama Juan, siempre inventa algún sobrenombre para hacerme sentir

“cómodo” porque es muy ingeniosa. Entre ellos está: *moco-so chiflado*, *pigmeo molesto* (esto no es porque yo sea bajo, sino porque ella es muy alta) o *chiquillo malcriado*; pero hoy está más creativa que nunca y me llamó: *bizcocho purulento*.

Me acerqué a ella para darle un beso (porque me lo ordenó mi mamá). Tenía un olor raro, parecido al repelente de mosquitos. Fue terrible, como besar a King Kong, pero sin pelaje.

Pidió una taza de té *Twinings*. Mi mamá le dijo que en casa no tenemos marcas inglesas, solo nacionales. Casi le agarra un *surmenage* (que vendría a ser un patatús).

—iDe ninguna manera voy a tomar té que no sea inglés!
—exigió con altanería la *Giraffatitan*.

Así que le ofrecimos limonada y la respuesta fue peor que la anterior:

—iCon eso me voy a oxidar! iPodría deshacerme como un helado en pleno verano!

No sería mala idea... pensé en voz baja.

No solo se acomodó en el sillón sino que se apoderó del control remoto del único televisor que hay en la casa. Puso una novela mexicana y el volumen al máximo, y después se lo guardó en el pecho. ¡Qué horror! Enganchado en el corpiño, ni soñar con agarrarlo. Ya está perdido.



Índice

La autora y la obra	3
Biografía	5
La novela	6
El humor	8
La obra	9
Primer día del fin de semana largo: sábado	19
Segundo día del fin de semana largo: domingo	31
Tercer día del fin de semana largo: lunes	39
Cuarto y último día del fin de semana largo: martes ..	45
Miércoles	55

Actividades	65
Actividades para comprender la lectura	66
Actividades de producción de escritura	68
Actividades de relación con otras disciplinas	70



La Cofradía Secreta de la Orden del Paté

Jaquelina Romero

La sorpresiva llegada de la tía abuela Berta amenaza la paz de Juan Martín y su mamá justo cuando comienza un fin de semana largo. Sin embargo, algo esconde la anciana y lo que parecía terrible, puede ser aun peor. Una historia disparatada y misteriosa.



Cód. 46627

ISBN 978-950-01-2538-3



9 789500 125383 >



macmillan
education



estrada
Seguimos haciendo historia